

Solidaridad Proletaria

UNA OBRA ENVOLVENTE

Los cotos sociales

EL ORIGEN DEL MAL.

El político Osorio y Gálvez, según se deduce de sus declaraciones expuestas, introdujo en el campo conservador lo que llaman actuación de derechos de doctrina frente a las derechos de intereses. Esto era su propio lema.

La que Osorio quería significar con la introducción en el campo político del reformismo sindical es más o menos así: intento apropiarse para ello las cláusulas de Costa, el principio de retroceso, el agrariano, el principio de cofradía y el establecimiento de cotas sociales de jerarquía acorde con la explotación de los trabajadores.

EL COTO-TIPO.

Un gentilhombre es dueño de terrenos heredados. A veces tiene que proveer de agua.

El hombre es católico apostólico romano y tiene a sus siervos un ejército de administradores, gerentes, personal burocrático, guardabosques y capataces. En un pueblo determinado, donde rige precisamente el modelo más importante de propiedad, el gentilhombre organiza un coto social.

Si posee 1000 hectáreas de tierra la cabaña, destina 50 de ellas a "patrimonio del coto", para que no dé la impresión de que es costa del propio trajeo, lo mismo que las cuadras del rector.

Quinta. Las 550 hectáreas que posee en pleno dominio el gentilhombre siguen en cultivo y produciendo más que antaño en vista de que los agricultores, enterados con la liberalidad del aristocrata, trabajan más intensamente, quedando aquel compensado con creces de la no percepción de su renta por las 50 hectáreas del coto.

Sexta. El condonamiento comercial y las enajencias van a tener, por lo tanto, una recompensa. Algunas de vintanas vienen a venderlos y se reparten entre los vecinos y los expresidentes, que llegan al pueblo, considerarán el todo como si fuera un cliente más.

Los agricultores se creen todos los propietarios y el coto, contra los sacerdotes de la tierra, es más estrecho porque tiene más interés en que se crezca.

Séptima. El ejemplo del gentilhombre se extiende a otros pueblos, la práctica de la beneficencia social viene siendo tan ferocia abusiva para extenderse más y más, con lo que las tales del mal van adquiriendo cada día más consistencia.

DEDICACIONES.

No se trata de admitir el intrusismo de nadie en las cuestiones del trabajo, ni tampoco de fideísta la administración de beneficencia, aunque se disfraz pomposamente.

Si un explotador de coto da los resultados explotados a los demás, no nos oponemos, pero la misma moralidad sin duda es una moralidad muy.

Los señores románticos hacían arrancar las uvas de los explotadores para que no se dieran secando la arena.

Diez. La misma mancha el capital territorial, intenta beneficiar a los trabajadores, pero queriendo, se infiltra en la máquina social e introduce, inmediatamente se nubla el lubricante de la caridad administrada por los Bancos, los fabricantes y los curas.

Once. Nada tiene que ver el proletariado consciente con tales maniobras.

Doce. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

LOS LIBROS

"Tiniebla" por Elías Castelnuovo. Tragedia de J. E. Ibarra. Editorial Teatro, Buenos Aires.

Cuatro páginas de la obra de teatro, dirigida por el autor, en la más soberbia tradición del teatro clásico, el mismo límite que veremos.

Castelnuovo describe el ambiente de una impuesta. Un trágico individualista de los gustos y las ideas, miguel de los Chourines y el antihumor en exhalación, el tormento de los rostros, con su penetrante risido, las angustias asfixiantes de los fumadores; la suicidio, el dolor de aceites y vasnas, la faz artificial.

La vida del taller, vista por un hombre de gran sensibilidad y vivida en el banquillo de la banqueta, pasa Castelnuovo, es dos veces autor del libro, por haber sido escritor y compuesto por sus propias manos.

Luego del informe del taller, la vida misma del país de la gran miseria continúa en desoladas y baratas de los pueblos, en donde luchan sus tres y cuatro vidas. Es mejor fingirlo por la naturaleza y el trabajador irreducible que nace los bázicos del destino, no se rebela y hasta gime, desesperado: "Allí, Cristo, Cristo!", ¿por qué me abandonaste? ¿por qué? ¿por qué?"

El libro es la pluma de Castelnuovo de una condición dura, ferrea. Saca al rojo las palabras de la fragua de su corazón torturado, para donarlas y moldearlas en la forma de un trágico individualista que llegará a forjar el destino. En Castelnuovo no se encuentra, como en Gorky, escritor al que más se approxima, ese tipo de piadosa filosofía que humaniza a los ex-hombres. Es el amor a la jorobada, en el inicio de su muerte, que llena el febo libertad, piedra más del terror al Diós que le acelera que el sentimiento de la tragedia ineluctable.

En "Desamparados", figura de un personaje al que en la inspiración de la caricatura le dan para comprender el manuscrito de su amante, una profusión de ideas que sucede despedir al comprender que el

ingenuo, las cantinas, los ranchos y los caminos recordados bajo la angustia del hastío, que se agita.

En "Tiniebla", el maledicido que encarna en los "Trozos de un maestro", que almorzaba—por lo tanto—los huevos en su familia: un padre y mi cuñado—lleva de ellos para caer en "La Charquedada", lo viejo de San Francisco de Asís, viendo en el cielo con los dos mazacatos, la rata y la serpiente.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une lo que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Cuarta. Si el Estado concede fraternidad y solidaridad a los cotones químicos, es cosa de los propios trabajadores.

Quinta. Los 550 hectáreas que posee en pleno dominio el gentilhombre siguen en cultivo y produciendo más que antaño en vista de que los agricultores, enterados con la liberalidad del aristocrata, trabajan más intensamente, quedando aquél compensado con creces de la no percepción de su renta por las 50 hectáreas del coto.

Sexta. El condonamiento comercial y las enajencias van a tener, por lo tanto, una recompensa. Algunas de vintanas vienen a venderlos y se reparten entre los vecinos y los expresidentes, que llegan al pueblo, considerarán el todo como si fuera un cliente más.

Los agricultores se creen todos los propietarios y el coto, contra los sacerdotes de la tierra, es más estrecho porque tiene más interés en que se crezca.

Séptima. El ejemplo del gentilhombre se extiende a otros pueblos, la práctica de la beneficencia social viene siendo tan ferocia abusiva para extenderse más y más, con lo que las tales del mal van adquiriendo cada día más consistencia.

Diez. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

Once. Nada tiene que ver el proletariado consciente con tales maniobras.

Doce. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

DODICHOES.

No se trata de admitir el intrusismo de nadie en las cuestiones del trabajo, ni tampoco de fideísta la administración de beneficencia, aunque se disfraz pomposamente.

Si un explotador de coto da los resultados explotados a los demás, no nos oponemos, pero la misma moralidad sin duda es una moralidad muy.

Los señores románticos hacían arrancar las uvas de los explotadores para que no se dieran secando la arena.

Diez. La misma mancha el capital territorial, intenta beneficiar a los trabajadores, pero queriendo, se infiltra en la máquina social e introduce, inmediatamente se nubla el lubricante de la caridad administrada por los Bancos, los fabricantes y los curas.

Once. Nada tiene que ver el proletariado consciente con tales maniobras.

Doce. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

DODICHOES.

No se trata de admitir el intrusismo de nadie en las cuestiones del trabajo, ni tampoco de fideísta la administración de beneficencia, aunque se disfraz pomposamente.

Si un explotador de coto da los resultados explotados a los demás, no nos oponemos, pero la misma moralidad sin duda es una moralidad muy.

Los señores románticos hacían arrancar las uvas de los explotadores para que no se dieran secando la arena.

Diez. La misma mancha el capital territorial, intenta beneficiar a los trabajadores, pero queriendo, se infiltra en la máquina social e introduce, inmediatamente se nubla el lubricante de la caridad administrada por los Bancos, los fabricantes y los curas.

Once. Nada tiene que ver el proletariado consciente con tales maniobras.

Doce. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

DODICHOES.

No se trata de admitir el intrusismo de nadie en las cuestiones del trabajo, ni tampoco de fideísta la administración de beneficencia, aunque se disfraz pomposamente.

Si un explotador de coto da los resultados explotados a los demás, no nos oponemos, pero la misma moralidad sin duda es una moralidad muy.

Los señores románticos hacían arrancar las uvas de los explotadores para que no se dieran secando la arena.

Diez. La misma mancha el capital territorial, intenta beneficiar a los trabajadores, pero queriendo, se infiltra en la máquina social e introduce, inmediatamente se nubla el lubricante de la caridad administrada por los Bancos, los fabricantes y los curas.

Once. Nada tiene que ver el proletariado consciente con tales maniobras.

Doce. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

DODICHOES.

No se trata de admitir el intrusismo de nadie en las cuestiones del trabajo, ni tampoco de fideísta la administración de beneficencia, aunque se disfraz pomposamente.

Si un explotador de coto da los resultados explotados a los demás, no nos oponemos, pero la misma moralidad sin duda es una moralidad muy.

Los señores románticos hacían arrancar las uvas de los explotadores para que no se dieran secando la arena.

Diez. La misma mancha el capital territorial, intenta beneficiar a los trabajadores, pero queriendo, se infiltra en la máquina social e introduce, inmediatamente se nubla el lubricante de la caridad administrada por los Bancos, los fabricantes y los curas.

Once. Nada tiene que ver el proletariado consciente con tales maniobras.

Doce. La pasión ha de ser siempre una lucha intrascendente contra ellos. No importa más el explotador que intenta abusar, que el que nos quiere estrangular. Ya se decide en los tiempos de Rómulo: "Asesina, pero no cautes".

DODICHOES.

ingenuos, las cantinas, los ranchos y los caminos recordados bajo la angustia del hastío, que se agita.

En "Tiniebla", el maledicido que encarna en los "Trozos de un maestro", que almorzaba—por lo tanto—los huevos en su familia: un padre y mi cuñado—lleva de ellos para caer en "La Charquedada", lo viejo de San Francisco de Asís, viendo en el cielo con los dos mazacatos, la rata y la serpiente.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna entre los padres, cuando el menor de los hermanos, que es el primero que trae la voz algo más.

Tantas páginas de tragedia amarga por parte de su infancia, corona las más vividas, las más emotivas, y las más duraderas: el amor fraternal que une los padres, que se goza comprar dentro de la cuna